

Llegar a ser yo mismo

(¿Y qué carajo es una misma?)



Un zine sobre como hemos llegado a nuestra identidad de género genderqueer (no-binaria)

Equipo Alana Queer
Julio de 2023

Contenido

Introducción	3
Pluralidades	4
Nuestra Comunidad Interna	7
Zora – mi niña luchadora	10
Alex – mi gender bender	12
La Rigby – mi chica adolescente trans	14
Robert – mi chico crítico interno	16
Alana – mi yo queer	18
Jens – el yo gay desaparecido	21
Cris y Ginger – le activista y la persona de las utopías	24
La asamblea de la comunidad	26
- Nuestra identidad de género	26
- Nuestra sexualidad	28
Conclusiones	30

Llegar a Ser Yo Mismo

Un zine sobre como hemos llegado a nuestra identidad de género genderqueer (no-binaria)

Equipo Alana Queer, julio de 2023

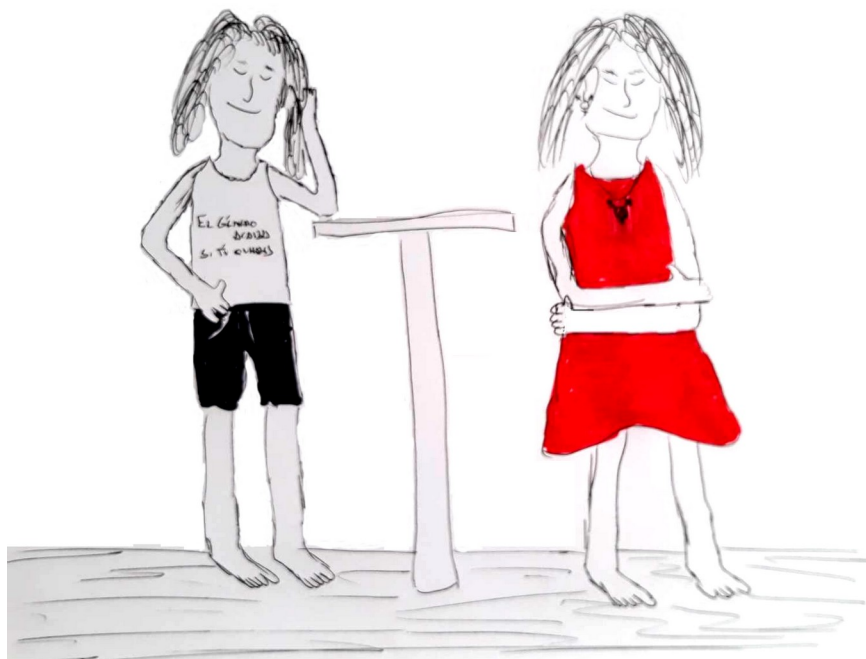
Si quieres apoyarme, puedes hacer una pequeña aportación en mi página de GoFundMe:

<https://www.gofundme.com/f/zines-queer-sobre-trauma-salud-mental-genero>

Más zines en <https://alanaqueer.es/es/zines>

Introducción

(Cris y Adriana)



Cris (izquierda) y Adriana (derecha)

Hola!

Somos Cris y Adriana, y te vamos a acompañar durante este zine. Pero antes nos gustaría presentarnos a nosotres.

Cris: Soy Cris, y soy la parte activista de la comunidad llamada Alana. Creo que mi rol en este acompañamiento es más la reflexión activista y política – al menos estas son mis fortalezas. Quizás voy a contaros más sobre mi a lo largo del zine.

Adriana: Soy Adriana, pero no soy toda la comunidad, soy una parte de esa comunidad, como también lo es Cris. Sé que puede causar

confusión que llevo el mismo nombre como la comunidad o “todo el equipo”. Quizás debería cambiar de nombre, pero me gusta Adriana. Mi rol en la comunidad es la de cuidadora de todas las partes, y, creo que, por eso te acompaño en este zine juntas con Cris.

Antes de empezar, nos gustaría hablar un poco sobre por qué hablamos de “todo el equipo” o la comunidad llamada Alana. Cris, esto es tu parte, ¿no?

Cris: Gracias, Adriana. Sí.

Pluralidades

Cris: Nadie de nosotres es psicologue, entonces lo que voy a explicar se basa en unos textos y zines de Meg-John Barker y en como nosotres vivimos nuestras pluralidades o nuestra comunidad. Meg-John Barker escribió en un artículo que muchos pensadorxs queer

“... sostiene que la idea de que una persona tiene una identidad fija y estable es una invención reciente relacionada con la urbanización y el capitalismo (...). Por lo tanto, la idea misma de que las personas son plurales en lugar de singulares y siempre cambiantes y fluidas en lugar de fijas podría considerarse una forma especialmente queer de entender el yo. Desde una perspectiva queer, la singularidad y la fijeza serían las historias del yo que podríamos cuestionar como problemáticas, arraigadas como están en una cosmovisión cultural más amplia y patológica que nos exige categorizar a las personas como unidades individuales distintas para justificar la valoración de unas vidas y unos cuerpos más que otros.

La pluralidad también se relaciona con el género y la sexualidad de formas más explícitas. En primer lugar, hay solapamientos entre la experiencia plural y la trans/no

binaria. Muchas personas plurales (aunque no todas) tienen yoes de distintos géneros y, a menudo, también de distintas edades.”¹

En otro texto, en su libro gratis [Plurality 1](#), Meg-John Barker dice: “Un enfoque alternativo de la pluralidad puede encontrarse en el trabajo de terapeutas y autores como Hal y Sidra Stone, y Richard Schwartz, en Estados Unidos, y Mick Cooper y John Rowan en el Reino Unido. Proponen que todas las personas somos plurales y no singulares, y proponen técnicas terapéuticas para abordar las distintas facetas de nosotres mismos, como el diálogo de voz, que consiste en poner en conversación a los distintos yoes mediante la conversación (o el diario) entre ellos. El objetivo no es integrarse o convertirse en un yo singular, sino mejorar la comunicación entre los distintos yoes. El objetivo es que lleguen a entenderse y funcionen mejor como parte de un equipo o constelación, como lo haría la terapia sistémica con un sistema familiar.”

“Tanto el enfoque patologizante como el afirmativo coinciden en que el trauma desempeña un papel clave en nuestras experiencias de pluralidad. Todes les autores terapeutas mencionados anteriormente sugieren que la pluralidad se produce porque renegamos de partes de nosotres mismos cuando descubrimos que el mundo que nos rodea las desaprueba o castiga. Sin embargo, los enfoques más afirmativos proponen que esto es algo que todes hacemos como respuesta a un trauma personal y/o cultural vinculado. Por ejemplo, los mensajes de los padres y el acoso escolar dan a les niñas una idea clara de lo que es aceptable o no, a menudo reproducen mensajes culturales más amplios sobre lo que actualmente se considera apropiado para alguien de nuestro género, raza o religión. De este modo, podríamos conceptualizar a todo el mundo bajo las condiciones de un trauma intergeneracional - normas e ideales culturales perjudiciales que se transmiten de adultes a niñas - que a

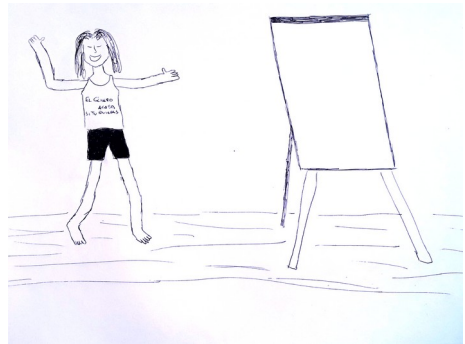
1 Meg-John Barker (2020): Plural Selves, Queer and Comics. Journal of Graphic Novels and Comics, DOI: 10.1080/21504857.2020.1774403

menudo tienen este tipo de impacto. Las concepciones basadas en el trauma, situadas como están en el cuerpo, también ayudan a explicar cómo la pluralidad puede percibirse de forma tan visceral, con cuerpos diferentes que se encarnan de forma muy distinta: la postura, la marcha, el habla, la expresión facial, etc.”

Respeto a las distintas partes de una comunidad interna o de la pluralidad, hay varias teorías que ni conozco muy bien ni me hace falta. A mí me gusta como lo presenta Meg-John Barker en su zine [Plural Selves 2](#), y me baso en esto.

Según el modelo de Meg-John Barker, hay distintos roles de los yoes, y en cada rol podrían existir más que un yo. Los roles que propone son:

- **Contenedores** (containers): les contenedores cuidan al resto, se encargan de la facilitación de la comunidad interna.
- **Tapaderes** (cover-ups): Les tapaderes muchas veces son los yoes que mostramos, y que nos han permitido sobrevivir en el mundo.
- **Portadores** (carriers): Les portadores son los partes vulnerables que hemos renegades o rechazades, muchas veces las partes vulnerables y traumatizadas.



Adriana: Cris, por favor, no te extiendes tanto. Creo que esto ya es suficiente.

Cris: Ok, si lo piensas. Lo dejo aquí por ahora.

Nuestra Comunidad Interna

Adriana: Gracias, Cris.

Entonces, sigo yo.

Voy a presentar a nuestra comunidad. En el dibujo puedes ver a todes nosotres.

En la parte arriba – les **tapaderes** – hay Cris y Ginger. Ginger es la parte de las utopías, de las visiones, y juntos Cris y Ginger pueden movilizar mucha energía, también tienen una capacidad de movilizar a otras



personas. Pero, les pasa que

se olviden del autocuidado, de las necesidades del resto de nosotres. Sobre todo en el pasado nos han reprimido por completo, no nos han dejado espacio. Ahora están aprendiendo a tomarnos y nuestras necesidades en cuenta, de no hacer un activismo de evitación.

En la parte de abajo son les **portadores** – nuestras partes vulnerables. En esta parte encontramos a Robert, nuestro chico de 13 años que es nuestro crítico interno y que nos ha protegido lo mejor que podía durante muchos años. También hay Alex, le más pequeño, nuestro gender bender. Y Zora, nuestra chica luchadora y bollera, que también es muy vulnerable por lo que ha vivido. Además, tenemos a la Rigby, nuestra chica adolescente trans que por fin ha salido del armario. Hay que decir que Robert, para protegerla, no la dejaba salir del armario. Y, tenemos a Alana, nuestra parte queer, que todavía se está ubicando en nuestra comunidad.

Y alrededor de todes ellos estoy yo, Andrea, la **contenedora** o **cuidadora**. Tengo que decir que a veces me cuesta, que a veces yo tampoco tengo las fuerzas para cuidar a todes les demás. Yo también necesito cuidados y amor... Pero esto es otra historia.

Entonces, quizás te preguntas “¿quién es ‘yo mismo’?”

Cris: Richard C Schwartz, que ha desarrollado el sistema de la familia interna, dice que existe un “Self”, que solo hay que descubrir. Dice: “*Si usted sabe que está en posesión de una magnífica esencia, pero que está incrustada en emociones y creencias calcificadas, es el momento de ponerse a trabajar para liberar tal esencia. Si no sabe que existe, tendrá que resignarse a experimentar la vida a través de una cubierta protectora.*

La idea de que uno, en su esencia, es todo alegría y paz y que, a partir de ahí, puede expresar cúmulos de liderazgo y cualidades sanadoras maravillosas y experimentar una sensación de estar conectado espiritualmente, son conceptos que van en contra de lo que uno ha aprendido sobre sí mismo.”²

¿Pero si no? ¿Si no existe esa esencia, o un yo auténtico, como lo llama Gabor Maté, que solo hay que descubrir y liberar? ¿Si simplemente somos múltiples?

Adriana: Al menos esto es nuestra experiencia. Somos todos igualmente auténticos, según el momento, según el contexto. Si nos conoces del activismo, por ejemplo por la justicia climática, especialmente de antes de la pandemia, probablemente conoces principalmente a Cris y posiblemente a Ginger. Si te has encontrado con nuestra rabia, probablemente te has encontrado con Zora, ...

Zora: Eh, eh. Al primero me introduces como la que ha sufrido abusos sexuales, y ahora me llamas la rabiosa. Ahora sí estoy enfadada. Todo esto no es quién soy. ¡Jódete!



2 Richard C. Schwartz: Introducción al modelo de los sistemas de la familia interna. Barcelona 2015

Adriana: Lo siento, Zora. Esto no era mi intención. Discúlpame. Lo que quise decir es que tu eres la parte de nosotres que mejor conecta con su rabia. Al resto de nosotres nos cuesta un montón. A ti no, y esto es positivo. Claro que nada de esto te define. Discúlpame, por favor. Te quiero mucho, lo sabes, ¿no?



Zora: (llorando) Pero me haces sentirme mal y triste. Yo no soy estas cosas.

Adriana: Lo siento, Zora, lo sé. Luego hablas tú, ¿OK?

Zora: (todavía llorando) Vale.

Adriana: Lo que quiero decir es que todes somos igualmente auténtiques, y también todes nosotres estamos permanentemente cambiando. Cris y Ginger ahora están aprendiendo no taparnos, dejarnos nuestro espacio, aunque les sube la adrenalina, tienen una idea genial de una campaña. Antes se hubieran olvidado de nosotres, se hubieran olvidado de nuestras necesidades y del autocuidado. Ahora lo están aprendiendo. O Alex, que juega con su género, o la Rigby, que finalmente ha tenido la valentía de salir del armario como chica trans, mientras en su vida de antes nunca se quitaba la máscara masculina.

No existe una “esencia” a descubrir. El “yo mismo” o el “yo auténtico” somos todes nosotres igualmente. Quizás esto es difícil de entender en nuestra cultura, en la que lo más importante es descubrirse, tener una identidad estable y fija. Pero, para muchas personas esto no es su realidad. Somos plurales, en flujo, cambiantes.

Zora, ¿quieres ahora tu presentarte a ti misma? Tienes la palabra si la quieres.

Zora - mi niña luchadora

Zora: (quitándose las últimas lágrimas) ¡Sí! ¡Quiero hablar!
Vale. Soy Zora y tengo 11 años. Soy muy feminista. Mi nombre viene de la serie de televisión alemana Zora la pelirroja y me gusta, como Zora la pelirroja era la líder de una banda de jóvenes huérfanos y tenía mucho sentido de justicia. Yo me identifico mucho con esta Zora la pelirroja.

Soy feminista y bollera. No me dejo decir nada por un hombre. Los he sufrido mucho en mi vida. Es verdad que sufrí abusos sexuales, pero esto es mi pasado y no es quién soy ahora. Quizás me ha hecho más fuerte, más resiliente, y quizás también es en parte por qué soy lesbiana. No lo sé, y me da igual. Tengo claro que no quiero que un hombre me toca – nunca más en mi vida.

Siempre he estado muy sola. Tenía que esconderme casi toda mi vida. Nunca me sentía viste por mi madre. ¿Y mi padre ...? Mejor no hablar de él. Una mierda de hombre.

Es verdad que tengo mucha rabia. No puedo soportar la injusticia, me da rabia.

Y claro, ¡soy chica! ¡Soy bollera! ¡Sin duda alguna!

Adriana: Zora, ¿puede preguntarte algo?

Zora: Claro. Si no es sobre los abusos.



Adriana: No. No quiero preguntarte sobre los abusos. Quiero preguntarte otra cosa. Hace seis meses, cuando empezamos a conectar con Alex, tu fuertemente insististe no solo en nuestro nombre de comunidad como Andrea (entonces), también intentaste empujarnos a operarnos, a una vaginoplastia, es decir, cirugía de afirmación de género. Ya estábamos tomando estrógenos desde 4 años, con cierta feminización de nuestro cuerpo ¿Por qué una vaginoplastia?

Zora: No sé. Creo que me sentía amenazada en mi identidad de chica. Sentía que era necesario hacerme más visible hacia fuera, incluso con nuestro cuerpo. Es verdad que nuestra expresión de género es bastante femenina, que tenemos tetas. Pero en este momento, con Alex, a quién leía inicialmente como chico, me sentía amenazada, tenía miedo a cierta masculinización de nosotros. Y no me hubiera gustado esto.

Adriana: Te entiendo. ¿Y ahora estás bien con el cuerpo que tenemos?

Zora: Sí, estoy bien. Aunque, como soy bollera, es un poco raro pensar en que tenemos una polla. Pero vale, es así, y entiendo que al resto no importa, y también entiendo que muchas veces los resultados de la cirugía quizás no son los mejores. Y, hay mujeres con polla, ¿no? Entonces acepto que no. Y veo la expresión más femenina, el nombre más femenino, y con esto me basta.

Adriana: Gracias, Zora. ¿Quieres añadir algo más?

Zora: Creo que por ahora no. No sé que más decir. Si luego me viene algo, ¿puedo decirlo más tarde?

Adriana: Claro, Zora. Alex, ¿quieres hablar tú ahora?

Alex - mi gender bender

Alex: No sé. No sé muy bien que decir.

Soy Alex y tengo seis años. ¿Soy niño? No sé. Me gusta más jugar con quién soy, con mi género. No me siento niño, la verdad. No me siento fuerte, no me gusta jugar el fútbol, no me gusta estar con los otros niños, mucho menos cuando hay muchos niños. Puedo llevarme bien con un niño, pero cuando hay muchos, me siento mal, tengo miedo. No me siento como ellos.

Entonces, ¿soy niña? Tampoco lo sé.

Las niñas no me dejan jugar con ellas, y tampoco me gustan tanto sus juegos. Soy Alex. Punto. ¿Por qué importa tanto si soy niño o niña? ¿Para qué importa?

A mí me gusta pintarme las uñas o los labios, también pintarme los ojos. También me gusta ponerme medias, especialmente medias de red o con varios colores.

La verdad es que me siento muy solo. No tengo a nadie. No tengo amigos, y ni mi madre ni mi padre me quieren. No me entienden. Quieren un niño, pero yo no soy el niño que quieren, como no soy niño, sino un gender bender. Sobre todo a mi padre le molesta mucho que no soy el niño que le hubiera gustado tener. Siempre intenta empujarme a hacer cosas de niños, jugar al fútbol y no sé qué. Pero a mí no me gustan estas cosas.



Adriana: ¿Quieres contarnos que te pasó cuando por primera vez nos dimos cuenta de ti en nuestra comunidad?

Alex: No sé. Me da vergüenza.

Adriana: No tienes que tener vergüenza por esto.

Alex: No sé, pero me da vergüenza. Pero vale. Al inicio tuve mucho miedo. Cuando me abrazaste, Adriana, me agarré a ti. Tuve miedo a otra vez estar solo, que me pudieras abandonar.

Adriana: Nunca lo hubiera hecho. Lo sabes, ¿no?

Alex: Sí. Ahora lo sé. Pero entonces tuve miedo. También tuve miedo a la Zora. Un día me pegó, por qué estuvo enfadada conmigo. Pensaba que me hubiera escondido, y que por esto ella se llevó los abusos. Pero yo simplemente me congelaba, no estaba, no podía hacer nada. Desaparecía.

Adriana: Entonces, ¿la Zora te pegó?

Zora: Lo siento mucho, Alex.

Alex: Sí, la Zora me pegó y tú nos separaste, Adriana. Pero esto es ya el pasado. Ahora nos queremos mucho, Zora y yo.

Zora: Sí, Alex. Te quiero un montón.

Alex: Yo también a ti, Zora. Eres la mejor amiga que jamás he tenido. Me entiendes. No sé que haría sin ti.



Adriana: Os veo casi inseparables. Es muy bonito ver como os queréis y apoyáis, la verdad. No me lo imaginaba después del mal inicio.

Alex: (se enrojece) Quiero mucho a Zora. La verdad es que quiero mucho a todes vosotres. Y me siento muy queride y muy bien en nuestra comunidad. Ya no me siento sole. Ya no tengo miedo a quedarme sole, a que me abandonáis.

Adriana: Es muy bonito lo que dices, Alex. Creo que todes te queremos mucho a ti, a nuestro pequeñe gender bender.

Vale. Ya es suficiente con estas declaraciones de amor. Aunque, la verdad es que nos viene bien a veces decirnos que nos queremos. Y, Alex, tú no solo lo dices, también lo muestras.
¿Quién quiere seguir? Rigby, ¿quieres tú?

La Rigby - mi chica adolescente trans

Rigby: Vale. Tampoco sé realmente que decir. Soy Rigby, o La Rigby, tengo 13 años, y soy una chica trans. Desde que me he integrado en la comunidad por fin me he quitado la máscara de chico. ¡Por fin! ¡No pude más con esta máscara, me sofocaba!
Pero, vale, he vivido toda mi vida con esta máscara. Creo que nunca me sentía cómoda como “chico”. Entiendo muy bien lo que dice Alex sobre no sentirse niño. Yo tampoco me siento chico. La verdad es que nunca me sentía niño o chico. Pero



tenía que pretender. No me sentía suficientemente fuerte para mostrarme como la chica trans que soy.

Robert: No te hubiera dejado, Rigby. Lo siento mucho, pero me parecía demasiado peligroso. Para protegerte, nunca te hubiera dejado ponerte un vestido o hablar sobre sentirte chica. Nunca. Quizás fue un error. Sé que lo has sufrido mucho, llevar esta máscara.

Rigby: Es verdad. Me estabas protegiendo de tu manera, y me hiciste completamente invisible. Al inicio, después de por fin salir del armario como la chica trans que soy, estaba enfadada contigo. Pero ahora veo que tenías razón, que hubiera sido muy peligroso. Estamos hablando de quizás 1978, 1980. A un lado nuestros padres ... no quiero imaginarme su reacción si les hubiera dicho que soy chica. La verdad es que en toda mi vida ni hemos tenido una única conversación sobre algo que me preocupaba, que me daba miedo, que me pasaba. Y hablar de que soy una chica trans ... imposible. Al otro lado, en estos años ser trans era una "enfermedad mental". No quiero imaginarme a que psicólogos o psiquiatras mis padres me hubieran llevado, como estos "médicos" me hubieran maltratado... La casa de mis padres no era un espacio seguro para absolutamente nada. El único espacio seguro para mí era el baño, tomarme un baño largo. Era donde podía esconder mi pene detrás de mis piernas, sentirme chica, imaginarme chica.

Robert, te agradezco que me protegiste. Hubiera sido demasiado peligroso. Pero, al mismo tiempo me duele haber seguido con la máscara tantos años más, estoy muy triste por esta vida de chica no vivida. Creo que todavía no he terminado mi duelo por esto. Me duele mucho, y muchas veces tengo que llorar.

Me siento libre ahora, libre para ser quien soy, una chica trans. Todavía soy muy tímida, me cuesta sentirme segura. Pero veo a Alex, a ti, Adriana, como estáis viviendo vuestro género, como estáis

jugando con vuestro género, y me siento orgullosa de formar parte de esta comunidad y tengo la esperanza que un día también me siento tan valiente y tan libre como vosotros, que puedo superar sentirme insegura.

Adriana: Daté tiempo, Rigby. Has estado muy valiente ya. No te exiges demasiado. Poco a poco, y sabes que tienes nuestro apoyo y que te queremos.

Rigby: Sí, Adriana. Sé que me queréis, y sé que tengo vuestro apoyo. Pero me gustaría sentirme más libre, más valiente, más fuerte. Pero tienes razón. Mejor voy poco a poco.

Adriana: Yo estoy muy orgulloso de ti.

Robert, tú has dicho que protegiste a la Rigby a no dejarla vestirse en un vestido o salir del armario. ¿Puedes explicarlo un poco más? ¿Quieres presentarte?

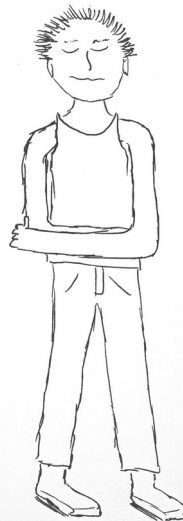
Robert - mi chico crítico interno

Robert: Vale. Gracias, Adriana. No sé muy bien que decir.

Adriana: ¿Quizás quieres empezar con presentarte?

Robert: Vale. Soy Robert. Vosotros también me llamáis “el crítico interno”, y no sé si me gusta esto. Soy chico, sí, y tengo 13 años, como la Rigby.

La verdad es que me encargo – o me he encargado en el pasado – a



protegeros, como vosotres siempre hacéis cosas tontas o poco normales. Y esto me da miedo. Tengo mucho miedo, realmente tengo miedo a ser viste, y durante mucho tiempo me he escondido.

Para mí fue muy difícil ver y aceptar como todes vosotres os estabais saliendo de lo normal. Haceros activista, anarquista, el pelo largo. Para mí siempre lo más seguro era no salirse de lo normal, como nos han dicho tantas veces nuestros padres. No lo sé. Pero tenía que aceptar que no podía protegeros en este sentido. Me estabais ignorando, y esto me daba mucho miedo.

Pero cuando la Rigby empezaba a pensar en salir como la chica trans que es, se me disparó el miedo.

Podía con vuestro activismo, con vuestro anarquismo, todas estas cosas raras, ¿pero trans? Esto era demasiado. Hice todo para impedirle hacer esto. Me recordaba de lo malo que pasó a Alex saliéndose de la norma de niño, de lo que pasó a Zora – los abusos – y se me disparó el miedo. Lo siento, Rigby, pero sentía que tenía que protegerte, que tenía que hacer todo que podía para pararte, para prevenir que te mostrabas abiertamente como chica trans. Lo siento mucho, Rigby.

Rigby: No, Robert. Entiendo que lo hiciste para protegerme, y ya te he dicho que tenías razón.

Robert: No sé. Me siento culpable de tu sufrimiento, Rigby, del dolor por el que estás pasando ahora, de que no pudiste tener tu vida de chica trans.



Más tarde hice lo mismo con Alana ... Lo siento mucho, Alana, pero solo quise protegerte.

Alana: Lo sé, Robert. No te preocupes, no estoy enfadada contigo.

Adriana: Robert, te queremos todes, y entendemos que estabas intentando protegernos lo mejor posible. Y estamos todes muy agradecides. Ahora tenemos nuestra comunidad, nuestro espacio seguro, y ya no hace falta que nos proteges de esta manera. Puedes descansar. Todavía eres un niño, o un adolescente. Descansa. Alana, ¿quieres presentarte? Sé que todavía te estás ubicando en nuestra comunidad.

Alana - mi yo queer

Alana: Hmm. No sé. Soy Alana. Ya he dicho muchas cosas en [vuestro blog](#) (o ¿debería decir nuestro blog?). Tengo entre 25 y 35 años, y soy queer.

Genderqueer, no-binarie, o que termino prefieres utilizar. No soy hombre, ni mujer, ni me veo en un punto de una escala entre hombre y mujer, aunque mi representación de género es probablemente mucho más femenina. Pero no soy mujer. No sé cuantas veces intentaba llegar a vuestra conciencia, Adriana, o a la de todes vosotres. Siempre sin éxito. Entonces, me quedaba no solo escondida, sino reprimida por vosotres. Era muy frustrante. ¿Por qué pensáis os imaginabais en ropa interior femenina? Era yo, intentando haceros ver que yo existía.





Por fin en septiembre de 2000 escribí en nuestro diario algo bastante obvio, acompañado por una foto desnuda sobre la que había dibujado un bikini incluso con la parte de arriba. Escribí: *“Es curioso lo que se puede hacer con un PC. Es tan fácil cambiar de sexo (género), y ni siquiera me veo mal como mujer. (...) Un cambio de género es algo interesante, y quizá debería intentarlo una vez en la realidad (de todas formas tengo este deseo de vestirme con ropa de mujer, y quizá al menos una vez debería ceder a eso).”*

Pero nada. Ni este intento tan obvio sirvió. Conseguí abrir una grieta no tan pequeña, pero la aplastasteis otra vez. No sé si lo hiciste tú, Robert, o este yo gay, Jens, que veo que ya no está entre vosotros. Jens me tapaba, sobre todo desde que había salido del armario. Empezaba a utilizar mi discurso queer, en contra del binario de género, pero al fin y al cabo se quedaba como hombre gay.

Adriana: Lo sé, Alana. Creo que voy a hablar un poco de Jens después. Como dices, ya no está entre nosotros.

Alana: Por suerte. Me da miedo pensar que Jens podría estar escondido en un sitio. Me ha hecho mi vida muy difícil, me ha tapado, reprimido.

Todavía no sé como me siento entre vosotros. Ahora veo a vosotros viviendo abiertamente como queer, o genderqueer o como persona no-binaria. ¿Por qué no antes? ¿Por qué no podíais verme a mí hace ya 25 años? Y ni estoy hablando de públicamente salir del armario, estoy hablando de daros cuenta de mi existencia, de vuestro yo queer, quizás de vuestra identidad de género. Hemos perdido muchos años, años de vida con la máscara masculina puesta, aunque con mucha incomodidad y mucha crítica a la masculinidad. Pero no dejabais llamaros hombre (gay o queer) a vosotros mismos, hasta mucho más tarde. Yo me quedaba escondido, invisible.

A mí me duelen estos años de vivir escondido. Ni soy capaz de llorar, de hacer mi duelo de estos años perdidos, de esta vida no vivida. No lloro. No puedo llorar.

Adriana: Daté tiempo, Alana. Sé que todo es bastante nuevo. Pero nos da alegría verte aquí, entre nosotros. Y sabes que te queremos.

Alana: Sí. Lo sé. Pero sigo triste, con mucho dolor.

Adriana: Lo siento, Alana. ¿Quieres que te doy un abrazo?

Alana: Gracias, Adriana. Creo que ahora no. Pero en otro momento sí.

Adriana: Sabes que estoy aquí cuando me necesitas.

Jens - el yo gay desaparecido

Adriana: Como Jens ya no está entre nosotros, voy a hablar un poco sobre el. Le escribimos una carta hace poco, ¿no?

Cris: Adriana, ¿quieres que yo hablo de Jens? Creo que le conocí mejor.

Adriana: Vale, Cris. Sí, habla tú.

Cris: Gracias, Adriana. Jens era nuestro yo gay. Inicialmente, también era un yo vulnerable, rechazado. Todavía en casa de nuestros padres intentaba salir cuando se sentía atraído a un otro hombre joven de la misma clase. Nada salió de esto, y tampoco tengo muy claro si se trataba realmente de una atracción sexual. Luego pasaba algo similar con un compañero de piso durante los años de la universidad, otra vez no pasaba nada... Unos años más tarde, después de una relación heterosexual de quizás un año, Jens por fin llegaba a nuestra conciencia. En octubre de 1996, después del fallecimiento del músico anarquista alemán gay [Rio Reiser](#), yo animaba a Jens a salir del armario, y lo hizo con un [artículo](#) en la revista anarquista alemán *Graswurzelrevolution*, que editamos entonces. Pero hubo un problema: aunque Jens había salido del armario como hombre gay, todavía no había tenido sexo con un hombre. Jens era claramente en el espectro asexual, probablemente demisexual. Al mismo tiempo tenía una obsesión con tener su primero sexo gay, pero lo difícil era relacionarse con hombres gay, que no le atrajeron mucho. Se involucraba en una revista local LGBTIQA+, pero desarrollaba mucho más vínculo con las lesbianas... Una navidad por fin tenía su primer sexo gay con el hermano de un amigo. Después otra vez nada – hasta Londres.

Alana, tienes toda la razón cuando dices que Jens te estaba reprimiendo. De una parte vulnerable y reprimida se había convertido en una parte tapadera.



Quizás peor aún en Londres, cuando Jens empezaba una relación gay. En Londres, en sus círculos, ya estaba conocido como hombre gay, y la relación era una validación de esta identidad. Para Jens hubiera sido peligroso dejaba salir a ti, Alana.

Es curioso que la relación – una relación de ocho años – era con un hombre que a día de hoy tampoco se identifica como hombre. Quizás, en la realidad, hubo algo queer en esta relación.

Después de la relación Jens entraba en una espiral hacia abajo, con fantasías sexuales cada vez más violentas y humillantes, pero sin sexo. Intentaba una vez más salir de esto, enamorándose de un hombre, pero no salió nada. Y es lo último que sabemos de Jens. Después, desapareció. Ya no está.

Alana: A mí me ha hecho mucho daño, la verdad. No le echo de menos.

Cris: Lo sé, Alana. Jens presentaba como “straight passing”, y no se permitía una apariencia obviamente gay, de queer ni hablar.

Alana: Claro, esto me hubiera abierto la puerta, y esto no se podía permitir. Mejor que se ha ido.

Adriana: Jens ha sido una parte de nosotres, aunque ahora ya no esta. Siento mucho, Alana, lo que tenías que sufrir a su mano. Pero no deja de ser uno de nosotres, aunque ya no esta. Te entiendo, Alana, y quizás es mejor que ya no esta. Pero no deberíamos borrarle de nuestra historia.

Alana: No puedo borrarle, aunque me gustaría. Todavía me duele su zapato en mi espalda.

Adriana: Lo sé, Alana. Quizás por ahora lo dejamos. Jens ya no está entre nosotres, y punto.

Cris y Ginger, vosotres todavía no habéis dicho nada sobre vosotres. ¿No queréis decir algo también?

Cris y Ginger - le activista y la persona de las utopías



Cris: Adriana, sabes bien que a nosotres nos cuesta hablar sobre estas cosas, sobre cosas más íntimas de nosotres. Pero vale, creo que algo puedo decir.

Ginger: Empiezas tú, entonces, ¿Cris?

Cris: Sí, empiezo yo. Ya me he presentado al inicio de este zine. Soy Cris, y soy activista y también formadore. Es probablemente como me conoces, si ya me conoces.

Creo que me identifico como *agénero*. Al menos he llegado a definirme así. Nunca he podido con el activismo heroico, masculino, y mis referentes de activismo o liderazgo han sido en su gran mayoría mujeres. Más tarde empecé a interesarme por temas de género, y la crítica a la masculinidad y conocer a la teoría queer me han llevado a definirme como *agénero*.

No sé. No hay mucho más.

O, quizás también es relevante que me identifico como feminista. También ayudé tanto a Jens como a Alana a salir de su armario en su momento.
No sé que más decir.

Ginger: A mí también me cuesta hablar de estas cosas. Mi nombre viene de la película *Chicken Run: Evasión en la granja* de Aardman Animations. Ginger es el personaje que tiene la visión de escapar de la granja de gallinas.

En la película, Ginger es una gallina, es decir, hembra, femenina, o que sea. Pero estoy más con Cris, me identifico más como agénero, y esto tiene razones políticas. Identificarme como agénero señala una visión de un mundo sin género, o al menos un mundo en que el género no importa, no tiene ninguna relevancia social. Y como soy la persona de las utopías y visiones, esto a mí me importa, tener esta visión de un mundo sin género.

Más allá no sé qué decir. Creo que ya está todo dicho.

Adriana: Gracias, Cris y Ginger. Sé que a vosotres os cuesta. Y no quiero forzaros a decir más.

Entonces, con toda esta diversidad de género en nuestra comunidad, ¿cuál es la identidad de género colectiva, de la comunidad? ¿Hace falta definirla?

¿Os parece que hacemos una ronda rápida, o un brainstorming?



La asamblea de la comunidad

- Nuestra identidad de género

Adriana: Tenemos dos veces chica, dos veces agénero, y tres veces genderqueer. Descartamos claramente hombre o demigirl. Entonces, hacemos una ronda rápida.

Alex: no sé. Me da igual. ¿Hace falta definirnos? Mientras no nos identificamos como hombre, me da igual.

Zora: ¡chica! ¡bollera!

Robert: como descartamos hombre, genderqueer me parece bien.

La Rigby: chica o chica trans

Cris: agénero

Ginger: agénero

Alana: genderqueer

Adriana: yo también opto por genderqueer, pero también puedo vivir con agénero.

Adriana: ¿Qué hacemos con este resultado? Voy a preguntar por vetos. ¿Alguien tiene un veto a chica?

Robert: ¡yo! No soy chica. Lo siento, Zora y Rigby, pero no soy chica.

Adriana: ¿alguien más?

Ginger: No sé si pondría un veto, pero políticamente me parece importante salirnos del binario. No me veo nada representada con “chica”.

Cris: yo tampoco

Adriana: Lo siento, Zora y Rigby. Pero, creo que, por ahora tenemos que descartar chica. ¿Estáis de acuerdo?

Zora y Rigby: Depende de lo que sale. Pero hombre ya se queda descartado.

Adriana: Vale. Entonces nos queda decidir entre agénero y genderqueer.

Zora: Ginger y Cris, comparto vuestra visión de un mundo sin género, pero, creo que, estamos muy lejos de esto. Por esto, si tengo que elegir, prefiero genderqueer. Además, como hace referencia a queer, la teoría queer, es un término muy político, rompedor.

Adriana: ¿Qué pensáis el resto?

Robert: Por mi bien

Alex: Por mí también

La Rigby: Lo veo bien también

Cris y Ginger: Vale

Andrea: Entonces, parece que tenemos consenso. Nuestra identidad de género como comunidad es **genderqueer**. ¿Consenso?

Todes: sí

Adriana: Perfecto. No fue tan difícil al final. Me esperaba un proceso más difícil, la verdad.

- Nuestra sexualidad

¿Os parece que pasamos al tema de nuestra sexualidad?
Empezamos otra vez con una ronda.

Alex: Soy muy joven. Me da igual. ¿Asexual?

Robert: Ufff. La verdad es que no sé. Salirnos demasiado de lo normal me da miedo. ¿Pero qué significa heterosexual cuando somos *genderqueer*? Ni idea. Asexual me parece bien.

Zora: ¡bollera! ¡Bollera, bollera, bollera!

Alana: Creo que soy asexual. O, al menos, en el espectro asexual.

Cris: asexual

Ginger: Rechazar a la sexualidad obligatoria me parece políticamente importante. ¡Asexual!

La Rigby: No sé. Estoy todavía con mi chica trans, no puedo pensar en mi sexualidad.

Adriana: Yo también me identifico más con asexual. O en el espectro asexual en un punto entre demisexual y asexual.

Parece que, con excepción de ti, Zora, todes estamos más o menos de acuerdo con asexual. ¿Cómo lo ves, Zora?

Zora: Soy bollera. Y no me lo dejo quitar por vosotros. Soy bollera, y me da igual que decidís vosotros. Quedo bollera. ¡Bollera!

Adriana: Zora, nada quiere quitarte tu identidad u orientación sexual. Sabemos y respetamos todes que eres bollera. Lo has dejado bien claro. Pero, ¿piensas que tiene sentido que colectivamente nos identificamos como bollera? O, aunque no estas de acuerdo, ¿puedes vivir con asexual como identidad del colectivo, de la comunidad?

Zora: No me gusta. ¡Soy bollera!

Adriana: Lo sé, Zora. Pero no queremos decidir si eres bollera o no. Eres bollera, y solo tú decides esto. Se trata de decidir sobre nuestra identidad colectiva, no la tuya.

Zora: Pero siempre me ignoráis, me invisibilizáis.

Adriana: No te invisibilizamos, Zora. Pero no eres la comunidad. Eres una parte importante de la comunidad, y todes te queremos, pero...

Zora: Vale. Creo que no puedo hacer nada. A mí me importa que soy bollera. Pero entiendo que como comunidad esto no funciona. Mientras nadie quiere acostarse con un hombre, el resto me da igual. Asexual me parece bien, entonces.

Adriana: Gracias, Zora. Entonces tenemos un consenso. Como comunidad somos asexual. Y tomamos nota también que Zora es bollera, para que se quede en el acta. ¿Bien, Zora?

Zora: Vale.

Conclusiones

(Adriana & Cris)

Adriana: Una comunidad interna es como cualquiera comunidad. Hay diversas voces, a veces hay conflictos, malentendidos. Hay muchas emociones y – en muchos casos – mucho trauma, que puede dificultar la comunicación. En este zine hemos presentado a nuestra comunidad interna como la entendemos a día de hoy.

Cris: A día de hoy, como con la comunidad interna pasa lo mismo como con cualquiera comunidad: hay cambios. Cambios de roles de las partes de la comunidad, nuevas partes y partes que se van. La comunidad de este zine ya no es la misma como [la que presentamos en enero](#). Esto es lo más normal.

Adriana: Y como en cualquiera comunidad, a veces nos tenemos que poner de acuerdo. En este zine hablamos de como hemos llegado a nuestra identidad de género y a nuestra sexualidad – cada parte de la comunidad por sí misma, y colectivamente.

Mi rol en este proceso ha sido de facilitadora, como en cualquiera comunidad. Y, en nuestro caso, el proceso colectivo no ha sido tan difícil. No siempre es así.

Cris: Te invitamos a explorar tu propia comunidad interna. Te sorprenderás. Puede ser muy difícil inicialmente darte cuenta de tus partes. Más habitualmente es conectar con tu niñe interior, o tu crítico interno. Pero no te quedas en esto. Casi seguro hay más partes en tu comunidad, y es muy enriquecedor conocerlas.

Adriana: Nosotres seguiremos trabajando con nuestra comunidad. Nos ayuda a entendernos mejor, a sanar trauma o aprender a vivir con trauma, a entender patrones de como nos relacionamos con otras personas, etc. Es un viaje de por vida, y solo hemos empezado.

Más zines



Hay una vida con trauma

Aprender a vivir con el trauma de abuso sexual como persona trans nobinaria y asexual*

Esto fue mi primer zine y trata mi proceso de enfrentarme a mis traumas.

<https://www.andreaspeck.info/es/contenido/hay-una-vida-con-trauma-zine-sobre-mi-proceso>

Os presento:



Mi comunidad interna

No es exactamente un zine. Es más bien un documento que presenta mi comunidad interna como la entendí en enero de 2023

<https://alanaqueer.es/es/contenido/mi-comunidad-interna>



Alex – Mi Gender-Bender

Un Mini-Fanzine

Como dice el nombre, un mini fanzine (8 páginas) sobre Alex

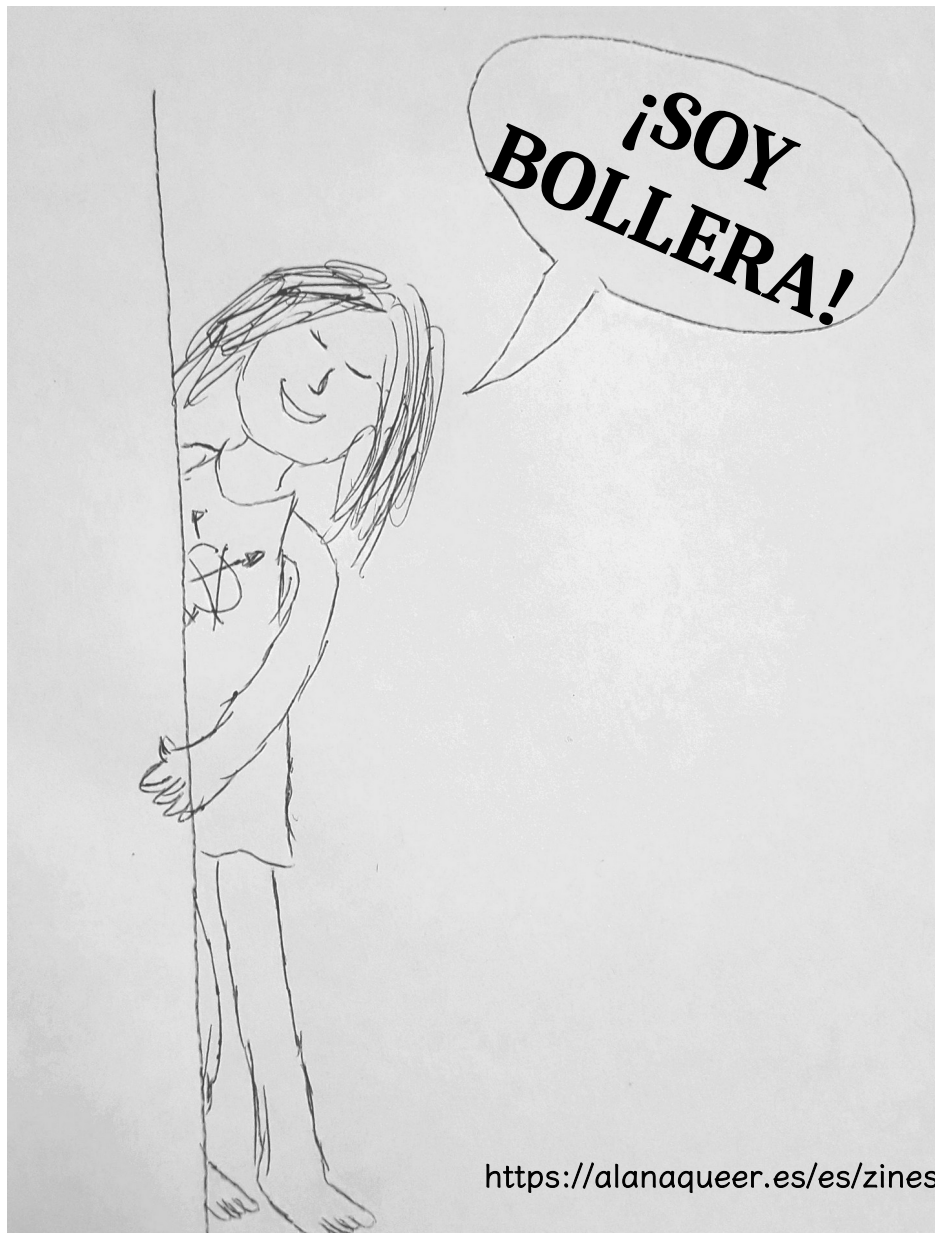
<https://alanaqueer.es/es/contenido/alex-mi-gender-bender-un-mini-fanzine>



El Fanzine de La Rigby

Este fanzine es sobre La Rigby. Cuando empecé a escribir/dibujar el zine, todavía no tenía claro que Rigby es una chica trans. Poco a poco esto sale en el zine.

<https://alanaqueer.es/es/contenido/el-fanzine-de-la-rigby>



<https://alanaqueer.es/es/zines>

Si quieres apoyarme, puedes hacer una pequeña aportación en mi página de GoFundMe:

<https://www.gofundme.com/f/zines-queer-sobre-trauma-salud-mental-genero>